

Una aproximación al estado de situación de la infancia en Uruguay - 2011

Por: Lic. Esteban D. Larrosa*

La exposición que transcribimos a continuación fue presentada por su autor como conferencia el viernes 18 de noviembre de 2011 en el Radisson Victoria Plaza de Montevideo en el marco de la Cumbre 4-14 organizada por el Consejo de Representatividad Evangélica del Uruguay (CREU) y es una introducción a un tema que amerita la inclusión de muchos otros que por cuestión de tiempo quedaron fuera de la consideración del orador.

Para comenzar nuestro análisis del estado de situación de la infancia en Uruguay, trataré de dar una visión panorámica y global de los temas que vamos a ver en detalle hoy. Los uruguayos que están naciendo y creciendo en el nuevo siglo dentro de la franja etárea del 4 – 14 descubrirán que el país del que escucharán en las clases de historia de una buena parte del siglo XX es una patria de la que ya no quedan más que algunos rastros cada vez más esquivos y que el contexto en que crecerán es un ambiente cada vez más hostil y tecnificado, y que ha muchos les parecerá que llegaron tarde al festín de la que fuera la Suiza de América.

El consenso social que hacía del Uruguay un país sin mayores contradicciones e hiperintegrado ha dado paso a un conjunto de personas cada vez más fragmentadas y parceladas por su nivel socioeconómico de origen y en que la educación ya no funciona necesariamente como escalera social e igualadora. Estamos en una sociedad que señala la falta de seguridad y el consumo de la pasta base como los problemas más graves y en que algunos de los niños y adolescentes con los que las instituciones aquí representadas trabajan serán protagonistas y señalados como culpables, reclamándose el castigo sobre ellos como si fueran adultos. En este contexto

la familia de estos niños es cada vez más disfuncional y menos contenedora, emergiendo nuevas formas de organización familiar y en que el Estado ante la des-familiarización de la sociedad intenta ocupar infructuosamente los espacios que ella deja sin cubrir.

Sin embargo, y aunque parezca paradójico, todo esto se da en un momento en que nunca ha habido tantos recursos como ahora para invertir en por ejemplo: la educación y salud de las nuevas generaciones. La comparación con el resto de América Latina deja en evidencia que Uruguay es uno de los países de la región que destina más recursos públicos a gastos de carácter social en la infancia. UNICEF destacaba en su informe del 2010 la situación de Uruguay, que *ha logrado reducir la pobreza, ha aumentado su inversión social y ha alcanzado indicadores muy positivos con una tasa de mortalidad infantil menor a diez por cada 1.000 nacidos vivos*. También el organismo internacional resalta la elaboración en el país de la *Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia*, pensando en el año 2030. Esto se da asimismo en un ambiente en que existen muchísimas instituciones en el ámbito público y privado que se dedican especialmente en atender diversas problemáticas de los niños uruguayos de forma constante (Ong's de todo tipo y color, iglesias y centros educativos), en que también el acceso a la tecnología se está universalizando y en que la circulación y disponibilidad de bienes y servicios ha crecido exponencialmente. A su vez, el desarrollo de un marco legal garantista para la infancia y la adolescencia ha puesto más posibilidades para su protección y desarrollo. Sin embargo, toda esta inversión de recursos económicos, estructurales, humanos, voluntades políticas e institucionales no se trasunta en un desarrollo social armonioso ni equilibrado a nivel global de la infancia en el Uruguay.

Veamos en detalle algunos de estos temas:

1) Datos demográficos:

El Soc. Fernando Filgueira, del fondo de población de las naciones unidas señala que el planeta se encuentra dividido en dos partes “con velocidades diferentes”. Por un lado, *están aquellos países menos desarrollados, que crecen rápido y cuentan con población joven, y por otro, aquellos más desarrollados, que crecen muy poco y padecen un proceso importante de envejecimiento*.¹ Sin embargo, Uruguay es un caso diferente porque siendo un país en vías de desarrollo, las características de su población son más similares a las de un país desarrollado, señala el especialista.

La pirámide poblacional demuestra que Uruguay ya está en el proceso de la segunda transición demográfica. ¿A qué nos referimos? En la primera transición demográfica se comienza por una etapa de envejecimiento creciente de la población, una disminución de la mortalidad y una caída de la fecundidad, una alta concentración de la población en ciudades con un modelo familiar nuclear unido por el matrimonio de un hombre y una mujer en que hay un proveedor principal que usualmente es el hombre. A todo esto le sigue el siguiente proceso de transición: Se profundiza la caída de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo poblacional, continúa notoriamente el envejecimiento, pero se agrega que hay una postergación de la nupcialidad o sea se contrae matrimonio más tarde y por ende más tarde se tienen los hijos cuando no se decide eliminar esta etapa. Comienza la conformación de los círculos suburbanos con descompresión de los centros de la ciudad con la creación de claros espacios de segregación, los *countries* son un ejemplo o los que viven al sur o al norte de Av. Italia. Y en la familia aparecen nuevos arreglos familiares que abandonan o compiten con la familia nuclear, por un crecimiento muy marcado del índice de divorcios que supera al de matrimonios (hecho que se dio por primera vez en Uruguay en el 2004), una creciente tendencia a la unión informal fuera del matrimonio civil, la ausencia del hombre del hogar y la necesidad de la mujer de asumir

¹ En nota a El Observador, 31 octubre 2011.

la responsabilidad de la familia por si misma, las familias mosaico (los tuyos, los míos y los nuestros) y una particular suba de los hogares unipersonales. Además, en esta fase poblacional ya son más de uno los que proveen para el pan de la casa.

Entonces, la tendencia actual es que aproximadamente en el año 2019 la proporción de adultos mayores de 60 años superará a la proporción de niños de 0 a 14 años y en el año 2040 la proporción de población de 65 años y más superará a la 0-14 según las actuales proyecciones. En Uruguay nacen anualmente unos 46 mil niños. Fíjese en la historia de este proceso. En el año 1996 nacieron 58.928 niños y en el año 2000 52.720. 11 años después nacen unos 46.000 niños. Hemos llegado a un nivel de reemplazo intergeneracional, que corresponde a una Tasa Global de Fecundidad de 2.1 a 2.2 hijos por mujer, lo cual significa que en promedio las parejas tienen prácticamente sólo el número de hijos necesario para el reemplazo generacional.²

Por otro lado, se destaca, que las mujeres cuyas condiciones de vida son desfavorables, casi duplican la fecundidad de las que viven mejor. En 1996 la TGF de las mujeres con primaria incompleta es de 4.24 hijos por mujer en tanto las que tienen nivel medio y superior sólo llegan a 2.12; las que viven en viviendas de tipo marginal presentan diferencias mayores que las que lo hacen en viviendas de tipo corriente, pues tienen un promedio de 5.38 hijos por mujer contra 2.58 de estas últimas. Similar comportamiento se aprecia en relación a la disponibilidad de agua dentro de la vivienda, 4.0 hijos contra 2.25. Proporciones que se mantienen sostenidamente y demuestran una preocupante realidad de una infancia que crecientemente llega en hogares pobres.³

Al mismo tiempo ha sucedido que han descendido los nacimientos en las mujeres de entre 20 y 25 años, postergando la maternidad, pero por otro

² Tomado de: <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/Variables%20siglo%20xx/parteIItexto1ultimo.pdf>

³ Idem 2.

lado, ha aumentado significativamente el nacimiento en mujeres adolescentes. 16.8% de los embarazos se da en madres menores de 19 años. Cada mil embarazos hay 168 de madres adolescentes, cifra muy superior a la media en la región que alcanza los 73 y en el mundo que llega a 54. Uruguay se está convirtiendo un caso de estudio en este sentido.

- Distribución por estratos sociales.

La pobreza infantil alcanzó sus valores más graves tras la crisis de 2002. En 2004 se situó en su valor máximo; 55%. Desde el 2005 se comienza a notar un descenso de los niveles de la pobreza entre los menores de 6 años a 38% en 2008 y actualmente oscila entre el 37 a 38% de los niños viviendo en esa condición. Esta evolución favorable al decrecimiento de la pobreza se asocia a la expansión e incremento del régimen de asignaciones familiares, la reforma de los servicios de salud, el programa del PANES y el crecimiento de la cobertura en la atención a la primera infancia y del sistema educativo en la población preescolar. Si bien los niveles han bajado respecto al 2005, siguen siendo altísimos comparados con otra época del país en que esta realidad era bien diferente.

2) **Niñez y familia:** Composición de la estructura del núcleo familiar.

Nupcialidad: Cae abruptamente. Para ponerles una marco comparativo: la tasa de nupcialidad se redujo a la mitad de su valor entre 1985 y 2000; en el correr de esos años el número absoluto de matrimonios anuales pasó de 22.000 a 14.000. Dice Wanda Cabella que: “La monotonía de la curva debe ser vista entonces como la expresión de un cambio estructural, en cuya base se encuentra la pérdida de vigencia del vínculo legal como marco socialmente legítimo de inicio de la vida conyugal” (“El cambio familiar en Uruguay”, UNFPA; Cabella).

No solo ha disminuido el número de matrimonios conformados, sino que también el número de años de duración de los matrimonios. El 13% de los

casados en 1995 ya había disuelto su unión antes de cumplir siete años de vida en común, mientras que a la cohorte conformada en 1975 le llevó más del doble de tiempo (dieciséis años) acumular la misma cantidad de disoluciones. Concluye Cabella diciendo que “si bien en el último quinquenio se han estabilizado las tasas de divorcio, el nivel resultante es alto e implica que **el país tendrá que enfrentar, al igual que las sociedades desarrolladas, los costos sociales de la inestabilidad de las familias.**”

Aumento de las Uniones consensuales: Decrece el matrimonio legal, pero no decrece la conformación de parejas por vías alternativas. Lo cual demuestra la falta de credibilidad de las nuevas generaciones en el matrimonio como institución. Cuánto más joven se es en la conformación de la pareja, más probable que sea una unión libre o consensual. Sin embargo, este es un fenómeno particularmente ligado a la fase pre-reproductiva. En el caso del área metropolitana, según datos de la Encuesta de situaciones familiares y desempeños sociales (ESFDS, 2001), el 75% de las mujeres con al menos un hijo estaban casadas, proporción que aumentaba a 90% entre las mujeres con dos hijos (Bucheli et al., 2002).⁴

Estructura de las Familias:

La segunda transición demográfica marca que en esta etapa la familia deja la estructura nuclear tradicional de un padre, madre e hijos para abrirse a un abanico amplísimo de posibilidades. La concepción tradicional de la pareja e hijos apenas supera el 30% de los núcleos familiares del país. El resto son nuevas conformaciones que van desde hogares unipersonales (mayoritariamente tercera edad, 20%), pareja sin hijos (17%), monoparentales (11) con un crecimiento impresionante de mujeres jefas de hogar con sus hijos generalmente tras divorcio, extendido (20%) donde tenemos varias generaciones conviviendo. El tamaño familiar promedio ronda en los 3 integrantes por hogar.

⁴ Tomado de: <http://www.fcs.edu.uy/archivos/Doc1602.pdf>

Uno de los fenómenos más sobresalientes que ha marcado el cambio de la estructura familiar es el aumento constante de la tasa de participación femenina en el mercado laboral: de acuerdo a las ECH en las áreas urbanas este indicador ha pasado de **27,4% en 1969 a 48,9% en 2001, y asciende a 70% entre las mujeres que tienen entre 25 y 59 años**. Si se considera que son las mujeres en estas edades quienes se ocupan principalmente del cuidado de los niños pequeños, de los enfermos, tanto pequeños como adultos mayores, las mujeres se enfrentan a una sobrecarga de trabajo creciente, y son las que en mayor medida deben resolver cotidianamente las tensiones entre “trabajo y familia”. Todo esto dado porque las familias no pueden sostenerse económicamente con un solo salario por un lado, y en el otro, el cambio cultural que ha desprestigiado la maternidad como proyecto de vida y que impulsa a la mujer a realizarse en el campo laboral y profesional expulsándola del hogar. La pregunta es: ¿Con quién quedan los hijos y quién les transmite los valores y soporte emocional que precisan para la vida?

3) **Niñez y educación:** ¿Qué aprenden y qué saben los niños?

La crisis en la educación. No voy a abundar en esto que en estos días es tapa de todos los medios de comunicación y ustedes ya han visto sobradamente. Lo que sí quisiera señalar es que el consenso social que hacía del Uruguay un país sin mayores contradicciones e hiperintegrado ha dado paso a un conjunto de personas cada vez más fragmentadas y parceladas por su nivel socioeconómico de origen y en que la educación pública ya no funciona necesariamente como escalera social e igualadora. Hoy encontramos que los niños y sobre todo los adolescentes que no pasan por una institución privada de estudios tendrán grandes hándicaps al momento de competir en el mercado de empleo y lograr consolidar su posición social como adultos. La formación del liderazgo social empresarial y también político es posible que venga cada menos del ámbito de la educación pública y más del privado. El Uruguay como un país de alto nivel educativo es cada vez algo más lejano.

Y un dato que es tremendamente ilustrativo de la importancia de la familia en el desarrollo integral del niño. Según las mismas autoridades de la educación, el clima educativo en el hogar puede explicar entre el 60% y 70% del rendimiento escolar. Gran parte de la responsabilidad de que los niños no aprendan es la ausencia de los padres en el proceso educativo. Esto incluso más allá de lo que hagan los maestros en la escuela o los profesores en el ciclo básico de secundaria.

PISA: Uruguay ocupa el cuarto lugar entre los países con mayor nivel de repetición entre los estudiantes de 15 años. La gran mayoría de los repetidores pertenece a los sectores menos pudientes de la sociedad. (2010).

4) Niñez y trabajo:

A nivel nacional, el 85,3% de los niños y adolescentes (584,5 mil personas) no realiza ninguna actividad económica, ni la realizó en los últimos 12 meses, mientras que el 11,6% de ellos desarrolla alguna actividad económica actualmente y el 3,1% declara haber realizado actividades de esta naturaleza en los últimos 12 meses aunque no las realice en la actualidad. Se destaca también que en las áreas rurales, los niños y adolescentes que desempeñan actividades económicas actualmente ascienden al 21,1%, mientras que en el área urbana representan sólo el 10,9%. (Magnitud y Características del Trabajo infantil en Uruguay, INE, 2011).

5) Niñez y sexualidad:

Ha sido esta una de las áreas de mayor discusión en los últimos años a través de diferentes proyectos de Educación Sexual. Aquí simplemente describo una situación en base a los estudios de INLATINA (2007).⁵

A) Niveles sociales medios y bajos.

⁵ Soc. Juan José Meré y Soc. Teresa Herrera, Investigación: Ser mujer y ser varón adolescente en Uruguay y su impacto en las prácticas y representaciones sexuales, INLATINA, 2007.

Inicio Sexual:

	Varones	Mujeres
Edad	13.8	14.6
%	60 %	40 %

Con quién:

Para la casi totalidad de **las mujeres**, la primera relación fue con **su novio**, seguido en una ínfima minoría por el amigo o una pareja ocasional.

El varón, en cambio, menciona solamente en menos de la mitad de los casos, a la novia como la persona con la cual se inició y un tercio afirma que esa primera vez fue con una **amiga/o** o con una **pareja ocasional**. Destacamos que un 5% se inició con una **trabajadora sexual**.

Motivo:

- **Varón:** 1) Atracción/El Deseo (63%).
2) Amor.
3) Curiosidad.

- **Mujeres:** 1) Amor (69%).
2) Atracción/Deseo y
3) Otros.

Información: La mayoría se informa con las familias (casi 7 de cada 10, más las mujeres que los varones), seguido de los amigos y amigas, medios de comunicación y profesores o profesionales.

B) Niveles sociales medio/altos y altos.

	Varones	Mujeres
Edad	14.8	15.7
%	30 %	30 %

Con quién:

- En el caso de **las mujeres** persiste la declaración de haberse iniciado con **el novio**, más del 80%, seguido muy de lejos por una pareja ocasional.
- Lo más relevante es el caso de los varones es que declaran, casi la mitad, haberse iniciado con una trabajadora sexual, seguido por la novia, casi un 25% y una amiga/o en menor grado.

Motivo: Igualmente que en el otro grupo predominó como mayor motivación para **las mujeres el amor**, casi la mitad y la atracción para un tercio de ellas. Inversamente, para **los varones** primó **el deseo** para la mayoría, seguido de la curiosidad.

Información: La mayoría dice que lo hace con las familias (casi 6 de cada 10, más los varones que las mujeres), seguido de los amigos y amigas, medios de comunicación y profesores o profesionales.

6) Niñez y nutrición: ¿cómo se alimentan los niños?

No es de extrañar que en Uruguay uno de cada cuatro niños tenga sobrepeso u obesidad y que uno de cada diez tiene obesidad de riesgo médico, es decir que ya está predispuesto a enfermedades cardiovasculares y otras precozmente. Cuando la familia no funciona como lugar contenedor, los padres no están presentes, no hay un proceso de preparación de los alimentos, sino que se recurre crecientemente a lo envasado, a los delivery, comida que se prepara en las cantinas de los colegios o toda la chatarra que sustituye al guiso que arrojaba un exquisito aroma en la mesa familiar. Esto

unido a una vida cada vez más sedentaria y mediada por pantallas y otros elementos tecnológicos hace que la nutrición sea un problema no solo por la falta de alimento, sino que ahora se ha agregado que el mayor problema de nutrición en Uruguay es la obesidad infantil, porque los desnutridos en Uruguay no representan más que un 5% de su población globalmente y hay políticas focalizadas para que esto no sea así (mapa basado en el informe “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2010”).

7) Niñez y violencia:

No me quiero enfocar en la minoridad infractora de la cual ya hemos escuchado y analizado muchísimo, sino en otro aspecto anterior a este. En 2007 la Clínica de Psiquiatría Pediátrica hizo un estudio epidemiológico de la salud mental de los niños uruguayos. Ese estudio lo que dice es que hay un 22% de los niños de todo el Uruguay escolarizados entre los 6 y los 11 años que tienen problemas emocionales y conductuales y por ende de ejercicio de la violencia.

¿Han escuchado del fenómeno del bullying? El abuso escolar al que son sometidos los niños en los centros de estudio. Deberíamos saber más de ello.

¿Han escuchado de la Ritalina? La Dra. en Ciencias Sociales María Noel Míguez plantea que alrededor del 30% de las niñas y niños uruguayos está siendo medicado con psicofármacos, cifra bastante por encima de la media a nivel mundial, que se encuentra entre el 5% y el 7%. Llama la atención la naturalización con que se vive la temática en nuestro país. A todos quienes se les suministra esta droga tranquilizante se les pone el rótulo de niños con déficit atencional.⁶

El problema comienza en cómo se ejerce contra ellos la violencia en la misma familia: Un estudio realizado por el Ministerio de Desarrollo Social

⁶ Míguez, María Noel, “*Los hijos de Rita Lina*”, 2006.

indica que el 84% de los niños sufre de maltratos por parte de personas de su núcleo familiar. Según el informe, el 74.4% de la población infantil encuestada padece violencia psicológica, el 53.7% violencia física y el 13.6% violencia severa.⁷

Suicidio: Desde 2000 a 2007, se suicidaron 247 menores de 19 años, 213 con edades entre 15 y 19, 32 entre los 10 y 14 y dos casos, en 2004 y 2007, de pequeños de 9, según cifras del Ministerio de Salud Pública. Los menores representan el 5% del total de las autoeliminaciones del país. En el Hospital Pereira Rossell se registra un promedio de 146 ingresos anuales de chicos con intentos de autoeliminación menores de 15 años, una estadística sin picos pero constante en los últimos tres años (MSP).

8) Niñez y nuevas tecnologías: Plan Ceibal, celulares, mp3, mp4, playstations, etc.

Como muestra solamente para ver lo que ha ocurrido en estos últimos años. Las encuestas que ha llevado adelante el grupo Radar nos revelan que **“existe al menos una computadora en el 69% de los hogares uruguayos”**. Y analizando los datos comprendidos entre 2001 y 2010, se puede afirmar que en este período la penetración de PCs **“creció un 85% en Montevideo y un 215% en el Interior”**. **Actualmente hay “1.600.000 usuarios de Internet en Uruguay”**, y el 56% de estos usuarios se encuentran en Montevideo. Según agrega la investigación, el crecimiento más importante de usuarios se dio entre los niños. **“En 2008 un 55% de los escolares era usuario de Internet y en 2010 pasó al 87%”**. Al cierre de este estudio se contaban 470.000 ceibalitas distribuidas en 300.000 hogares.

87% de los niños de 6 a 11 años en los hogares utilizan Internet y los adolescentes se destacan por su uso del FACEBOOK como herramienta de comunicación y son los que mayor jugo le sacan a todas las aplicaciones que da esta herramienta. Es más probable que un niño o adolescente responda a

⁷ MIDES, Prevalencia del maltrato intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes, 2011.

una solicitud por medio del FB que por el correo electrónico o por visitar un sitio Web específico.⁸

Un crecimiento en el uso y consumo de celulares con planes especialmente diseñados para los niños siendo grandes consumidores de sms y aplicaciones para celular. En las segundas jornadas de Intercambio de Propuestas Prácticas y Pedagógicas, el pasado 13 de Septiembre de 2011 en el IPA, el docente Gonzalo Villanueva destacó el uso de la tecnología en la clase, y consideró que “sacar la tecnología del aula sería un elemento más para la deserción”. Señaló que la tarea de los docentes es “redimensionar lo que se hace con esa tecnología, generar espacios para que los alumnos puedan utilizarla pero de buena manera, o al menos con aquellos objetivos que la institución persiga”. Pablo Miraglia, en tanto, también defendió la idea de integrar la tecnología al aula, “porque los adolescentes de hoy tienen como una prótesis su cámara fotográfica y el celular” para producir elementos que suben a su perfil de FB. SE ha desarrollado de esta manera una cultura exhibicionista de la cual muchos todavía no se han percatado.⁹

9) Niñez y valores: ¿qué les estamos transmitiendo?

Cualidades a alentar en los niños. Ya que hemos puesto tanta importancia al proceso de socialización del individuo en el cuerpo social veamos qué valores son los que los uruguayos consideran más importantes para infundir en los niños. La Encuesta Mundial de Valores, ejecutada por la empresa Equipos-Mori, preguntó a los uruguayos sobre las cualidades que se pueden alentar en los niños en el hogar. *Si tuviera que escoger, ¿cuál considera usted que es especialmente importante de enseñar a un niño?*

Se daban las siguientes opciones:

⁸ Grupo RADAR, El Perfil del Internauta uruguayo 2010.

⁹ Tomado de: <http://www.wozyvos.org.uy/>

1) Independencia 2) Trabajo duro 3) Sentido de responsabilidad 4) Imaginación 5) Tolerancia y respeto con otras personas 6) Ahorrar dinero y cosas 6) Determinación y perseverancia 7) Fe religiosa 8) No ser egoísta 9) Obediencia

En 2006 como puede verse la cualidad que más intentan inculcar los padres a sus hijos es **la tolerancia** y **el respeto**. Pero el respeto entendido en aceptación a la postura del otro diferente a la mía. Además de ser las más valoradas, se ha incrementado su valoración entre 1996 y 2006. La Tolerancia como valor supremo para los uruguayos es: *la aceptación – resignada – de lo diferente a pesar de no tener particular agrado y simpatía*. Es “la aceptación de una acción, valor o rasgo que no se aprueba expresamente.” Se la concibe como lo opuesto al *prejuicio* y la *discriminación* y tiene particular simpatía por el concepto de *diversidad*. La Encuesta Mundial de Valores refiere la tolerancia a grupos como: grupos raciales-étnicos, y religiosos, pasando por extremistas políticos, criminales, usuarios de sustancias psicoactivas, enfermos físicos o psiquiátricos, cuestiones de género y sujetos homosexuales. No tengo por qué condenarlos, sino tolerarlos y aceptarlos.

Por el contrario, el **ahorro**, el **trabajo** duro, la **fe religiosa**, son las conductas o disposiciones menos valoradas por los ciudadanos uruguayos de 2006. Esta trilogía para las iglesias protestantes es especialmente significativa. Max Weber, analiza en su estudio “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” cómo se relacionan directamente estos tres elementos que llegaron a ser una marca a fuego de los valores, entre otros, con que la Reforma impregnó a la cultura europea y luego norteamericana por mucho tiempo. El buen protestante, era una persona que trabajaba duramente, porque el trabajo era hecho para la gloria de Dios, ahorraba, puesto que allí estaba la base de la riqueza (viviendo con un ascetismo total) y no se endeudaba puesto que no era bien visto tomar crédito dado que eso significaba insolvencia financiera (un cristiano protestante del siglo XVI no

tomaría créditos de ningún tipo, ni utilizaría tarjetas de crédito) y por supuesto tenía un compromiso total con su fe viviendo una vida piadosa y ascética. En el Uruguay de hoy, ninguno de los tres es importante, más bien, todo lo contrario.

El **ahorro**, el **trabajo** duro, la **fe religiosa**, son las conductas o disposiciones menos valoradas por los ciudadanos uruguayos de 2006. Y, además, ha decrecido su valoración entre 1996 y 2006. Resalta al respecto, el descenso de valoración que ha tenido la conducta de ahorro y de trabajo duro. Por ejemplo, los de alto nivel educativo han disminuido en mencionar la cualidad del ahorro del 17% (1996) al 9% (2006). El **trabajo duro**, por su parte, disminuyó su valoración entre los jóvenes del 30% (1996) al 20% (2006). O sea que hay una tendencia a priorizar el consumo sobre el ahorro y la búsqueda de satisfacción y realización en otros ambientes que no sea el trabajo.

Sorprende también que los de bajo nivel educativo desciendan en la inclusión de esta cualidad entre las que deban desarrollarse en sus hijos (32%→24%) entre 1996 y 2006. O sea que esta es una tendencia a la adopción de una cultura netamente posmoderna.

Preguntas para la reflexión y la toma de decisiones:

- 1) ¿Qué futuro proyecta esta realidad?
- 2) ¿Qué podemos hacer para cambiarla?

Como cristianos no podemos ser indiferentes a lo que ocurre a nuestro alrededor, ni tampoco desanimarnos. Sí debemos preguntarnos qué estamos haciendo para cambiar nuestras realidades y cuánto ha influido nuestra tarea evangelizadora en la vida de las nuevas generaciones, o si hemos gastado tiempo y recursos en programas que no cambian para nada el estilo de vida de nuestra niñez. Por ello, recordamos que Jesucristo miró a los

niños con compasión y amor, aún cuando sus propios discípulos querían sacárselos de arriba porque les molestaban. Ante esa actitud el les dijo: *Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. (Mateo 19:14)*. Que nuestra tarea sea la de facilitar y allanar el camino para que los niños encuentren a Jesús, se abracen con él y caminen el resto de sus vidas de la mano de quien puso sus manos sobre ellos para bendecirlos.

Lic. Esteban D. Larrosa* Graduado de la UDELAR, Facultad de Ciencias Sociales, Licenciatura en Sociología. Posgrado en Wheaton College, IL – EEUU. Es Director de Radio Trans Mundial Uruguay – www.rtmuruguay.org